

In memoriam

José Javier Guadalupe Hernández, "Chicho"

La celebración, a iniciativa de la Unión Matemática Internacional y bajo el auspicio de la UNESCO, del 2000 como Año Mundial de las Matemáticas se ha visto empañada en España con un luctuoso suceso que afectó a la comunidad matemática. En la madrugada del sábado 1 de abril de 2000 falleció en un accidente de tráfico el Prof. Dr. D. José Javier Guadalupe Hernández, cuando regresaba de Zaragoza a Logroño tras participar en el Seminario de Análisis Matemático, como hacía todas las semanas, junto a sus colegas de la universidad aragonesa. *Chicho*, que así es como se le conoce familiarmente y en los ambientes matemáticos, había nacido en Santa Cruz de La Palma el 5 de septiembre de 1945, siendo el mayor de los ocho hijos del matrimonio formado por D. José Guadalupe Durán y D.^a Zaida Hernández Guardia. Su padre, natural de Lanzarote, era Perito Agrícola y desarrolló la mayor parte de su vida profesional en La Palma como Delegado del Ministerio de Agricultura. Aparte de su afición por la lectura y por el ajedrez, otro de los "vicios" del bueno de D. José era resolver problemas de matemáticas, de modo que muchas tardes sacaba ejercicios de los libros que utilizó para preparar su oposición y se los proponía a sus hijos. Ello influyó notablemente en Chicho.

Chicho fue a la escuela de Doña Pepita Sosa, en la calle San Sebastián de la capital palmera. El primero de bachillerato lo hizo en el colegio San Ildefonso de Santa Cruz de Tenerife, y el resto del bachillerato y el preuniversitario en el Instituto de la plaza Santo Domingo en Santa Cruz de La Palma, donde tuvo como profesores en el área de ciencias, entre otros, a D. Jorge Coderch, D. Ramón Ramos, D. Cándido Marante y D. Antonio Figueroa, a los que respetaba y con los que siempre siguió manteniendo una cordial relación, pero, como decíamos antes, su verdadero maestro en el campo de las matemáticas fue su padre, que le inculcó el amor por ellas.

Mensajero de pro, practicó el baloncesto y, sobre todo, el fútbol, llegando a militar en equipos infantiles. Se fracturó un brazo dos o tres veces, jugando a la pelota en las calles de su barrio.

Sus estudios universitarios los inició en La Laguna, donde realizó el Selectivo de Ciencias. Estudió Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Uni-

versidad de Zaragoza, donde se licenció en el año 1970. Una vez acabados sus estudios quiso continuar trabajando en la universidad, pero no lo tuvo fácil. Había sido un destacado dirigente estudiantil y las autoridades de la época, en una situación de represión política, no veían con buenos ojos su incorporación al mundo universitario. Finalmente, con el apoyo del Prof. Luis Vigil, fue contratado como Profesor Ayudante por la Universidad de Zaragoza y en el año 1980 obtuvo el grado de Doctor, siendo el director de su Tesis el Prof. José L. Rubio de Francia, uno de los matemáticos españoles contemporáneos de mayor renombre internacional, también fallecido a temprana edad.

Fue Profesor Adjunto y Profesor Titular en el Colegio Universitario de La Rioja, entonces adscrito a la Universidad de Zaragoza, y Profesor Titular de Análisis Matemático de la Universidad de La Rioja una vez que, creada esta región autónoma, se fundó dicha universidad. En marzo de 1994 se convirtió en el primer Catedrático del Departamento de Matemáticas y Ciencias de la Computación de aquella joven universidad al acceder a una Cátedra de Análisis Matemático.

En lo que respecta a su labor investigadora recordemos que se centró fundamentalmente en las siguientes áreas: Análisis de Fourier no trigonométrico, teoría de aproximación, espacios de Hardy con pesos y operadores integrales singulares. Publicó unos 50 trabajos de investigación en revistas de reconocido prestigio internacional. Participó también en 17 proyectos de investigación, figurando en muchos de ellos como investigador principal. Conviene subrayar que fue el *alma mater* y *el principal impulsor* de los estudios de Matemáticas en la Universidad de La Rioja, centro universitario en cuya consolidación desempeñó un papel fundamental.

Chicho fue uno de los iniciadores y de los más entusiastas promotores de la reunión científica *Encuentros de Análisis Real y Complejo*, cuya próxima celebración tendrá lugar precisamente, como homenaje a él, en su isla natal.

Aunque *Chicho* nunca ejerció como profesor en la Universidad de La Laguna, los que tuvimos la suerte de conocerlo nos apercibimos de que transmitía la sensación de que ésta también era su universidad. Siempre acudía a cualquier solicitud de ayuda que le hiciéramos, ya fuere formando parte de tribunales de tesis doctorales, ya fuere integrando comisiones de oposiciones, ya fuere suministrando información científica y colaborando en actividades de investigación. Los intercambios de profesores entre las universidades de La Rioja y Zaragoza y nuestra universidad eran cada vez más frecuentes y muchos pro-

yectos comunes se han visto truncados por su temprana desaparición. La muerte de *Chicho* constituye una pérdida irreparable para la comunidad matemática española, donde gozaba de un gran prestigio y reconocimiento. Para los matemáticos canarios, especialmente para sus muchos amigos y colegas del Departamento de Análisis Matemático de la Universidad de La Laguna, la noticia de su prematura desaparición ha sido un golpe muy duro, difícilmente superable.

Para sus muchos amigos de La Palma, donde era un personaje popular y muy querido, esta desgracia ha producido una profunda conmoción. Especialmente este año, puesto que sabían que acudiría puntualmente a la cita lustral de la Bajada de la Virgen. Uno de sus hermanos nos contó que recuerda ver a *Chicho* durante las vacaciones en La Palma muy temprano (le gustaba madrugar mucho, se levantaba a las seis de la mañana o antes) jugando una partida de ajedrez contra el ordenador, o bien trabajando en sus problemas matemáticos.

Cuando recientemente visitamos Logroño, con motivo del homenaje que la Universidad de La Rioja rindió a *Chicho*, constatamos dos hechos: uno, que ya conocíamos, que era el gran aprecio y consideración que se le profesaba. El paraninfo de la universidad riojana estaba abarrotado de estudiantes, profesores, compañeros y amigos que, procedentes de diferentes universidades españolas, querían, a través de un acto tan emotivo, patentizar el reconocimiento a toda una vida dedicada a la universidad y a las matemáticas, así como mostrar un apoyo solidario a su familia. Otro, que desconocíamos, era la conexión de *Chicho* con los profesores de enseñanza secundaria. Organizaba periódicamente en la Universidad de La Rioja reuniones con todos los profesores que imparten matemáticas en los Institutos de Enseñanza Secundaria, con un doble objetivo: el reciclaje y la discusión de los problemas de la enseñanza de las matemáticas en esos niveles. Y ello sólo se hacía en matemáticas, gracias al empeño y a las inquietudes de *Chicho*. Es cierto que La Rioja es una comunidad autónoma pequeña y que ello facilita este tipo de encuentros, pero no sería una mala idea que en otros sitios se emulara este ejemplo.

La revista *Números* publica en este volumen un trabajo póstumo de *Chicho*, en colaboración con Manuel Benito Muñoz, profesor del Instituto de Educación Secundaria Práxedes Mateo Sagasta, de Logroño, como tributo a toda su trayectoria humana y científica, y como muestra de solidaridad con su madre, su esposa Mary Carmen, su hija Zenaida y demás familiares y amigos. En

este trabajo, relacionado con los fractales y el conjunto de Mandelbrot, se muestra la belleza de los dibujos que se pueden generar con ayuda de los ordenadores, al asignar colores de acuerdo a unas determinadas reglas.

Mas *Chicho* era una persona vitalista, que irradiaba energía, que vivía la vida intensamente; que disfrutaba con las matemáticas, con sus amigos, con la música... En su forma de ser no tenía cabida el pesimismo ni la tristeza. Por eso, el mejor homenaje que le podemos brindar es levantar el ánimo y continuar trabajando en una de sus principales pasiones: las Matemáticas.

José M. Méndez Pérez, Catedrático de Análisis Matemático. Universidad de La Laguna